

Señores, á la Paz. ¿Quiere aterrarnos el poder, el temor, ó el respeto humano para comprometer nuestra obligacion con nuestra condescendencia? A la Paz, Señores, á la Paz, pues esta es la que nos pone á cubierto de todo insulto, la que presta auxilios y recursos para el acierto de los Magistrados, y la que hace la felicidad de los hombres, que es lo que me propuse persuadir en este Discurso. Solo me resta desear que el Dios de los Exércitos se digne poner término á las agitaciones que hoy sufre la Europa, dando la Paz que tanto necesita, y que sea siempre con vosotros dignos Ministros; sea vues-

*no es 800*

*B*

